

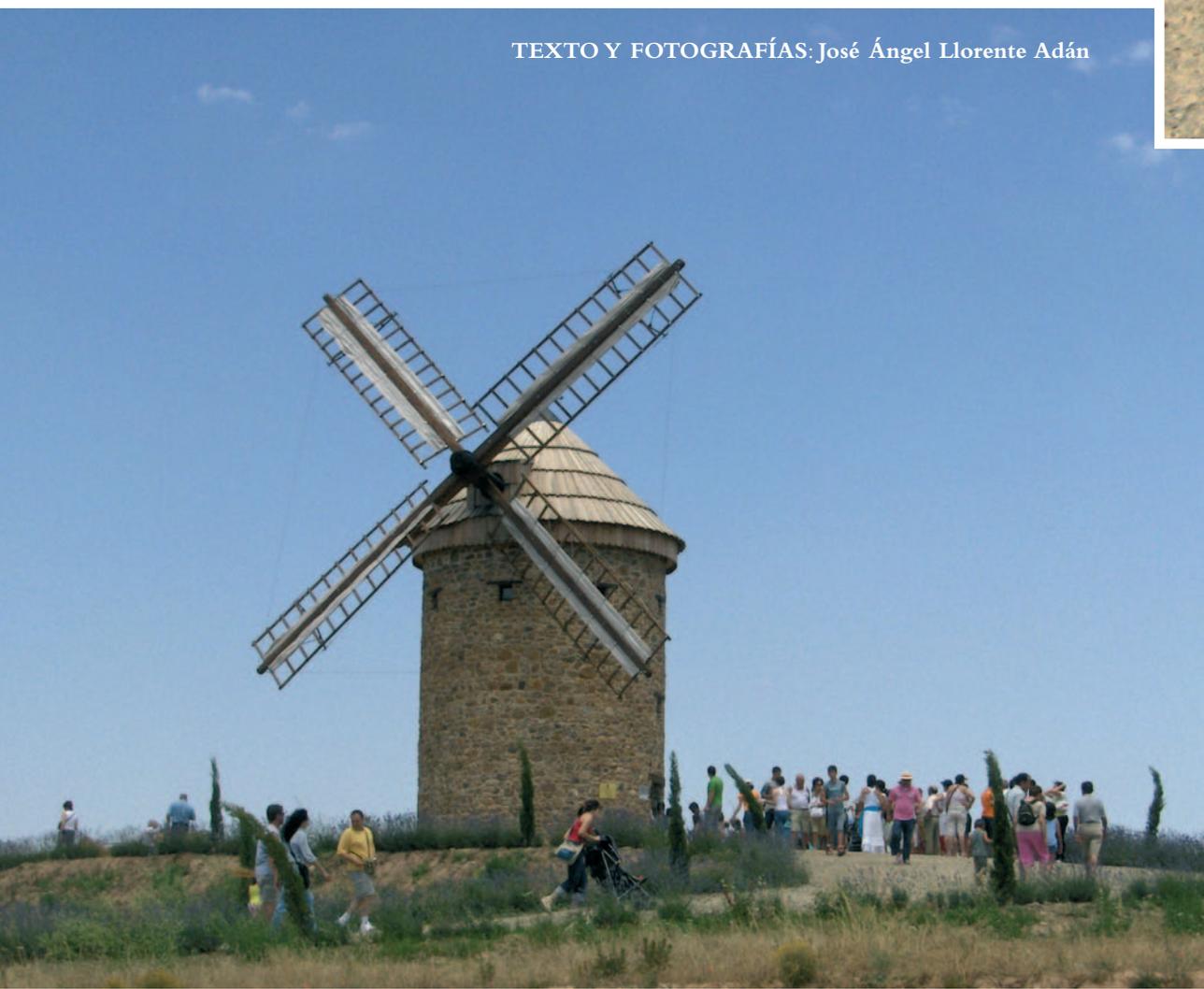


(8e) visitamos

# Ocón, un valle con encanto

## II FIESTA DE LA MOLIENDA

TEXTO Y FOTOGRAFÍAS: José Ángel Llorente Adán





El municipio riojano de Ocón se encuentra situado entre el Valle del Ebro y las estribaciones montañosas del sur de Sierra de La Hez, declarada Reserva Mundial de la Biosfera por la UNESCO. Dicho municipio pertenece a la comarca de La Rioja Media-Baja y está formado por seis localidades: La Villa, Santa Lucía, Las Ruedas, Pipaona, Aldealobos y Los Molinos. Más el despoblado de Oteruelo. Todos ellos llevarían el sobrenombre de *Ocón*, sin existir entre ellos ninguna escala de jerarquía.

El presente de los pueblos de Ocón pasa por la reciente reactivación de su vida social y económica, tras un largo período en el que permaneció enmudecido como consecuencia del retroceso económico y de todo el proceso de despoblamiento que sufrió a lo largo de todo el siglo XX, similar al de otras comarcas de la sierra riojana. Se ha pasado de los 1.386 habitantes en 1910, a las 338 personas censadas actualmente, aunque en determinados períodos -como el verano o los fines de semana- acoge un mayor número de personas, muchas de ellas descendientes de estos pueblos, que buscan disfrutar de la tranquilidad a la vez que de la plena naturaleza.

El resurgir que vive actualmente el Valle de Ocón es el resultado del esfuerzo y del impulso que muchas personas le están dando para que sus pueblos dejen de estar olvidados y pasen a ser mejor considerados. En este contexto se enmarcaría la mayor parte de las actividades, jornadas festivas, que se organizan a lo largo del año y que van encaminadas a conseguir dos objetivos: dinamizar la vida de los pueblos del Valle y pretender que Ocón sea conocido en el exterior, o al menos por todos los riojanos, ya que hasta ahora no cabe duda de que había pasado desapercibido, a pesar de encontrarse a no más de treinta kilómetros de la capital riojana.

La mayor parte de estas iniciativas tratan de fomentar el desarrollo sostenible de la comarca, junto con un turismo rural y cultural respetuoso con el medio ambiente y los principales valores etnográficos de los pueblos. Para lograr estos fines se aprovechan todos los recursos con los que cuenta el Valle. Desde su diversidad natural o la misma configuración del municipio, formado por seis núcleos de población, hasta su rico y variado patrimonio histórico-artístico, entre los que destacamos el yacimiento arqueológico tardeo-antiguo de Parpalinas, en plena fase de estu-



dio, o la recuperación y restauración de la mayor parte de las iglesias y ermitas con las que cuenta cada uno de los pueblos de Ocón.

En este sentido, especial interés tiene la recuperación de los restos del antiguo molino de viento junto a la construcción de una réplica lo más fiel posible al original. Estamos hablando del que ya se ha convertido en el símbolo representativo del Valle, podemos decir con nombre propio, el **Molino de Viento de Ocón**.

Un molino, el actual, que a pesar de tener una corta historia, pues se inauguró el 14 de mayo de 2005, está teniendo una vida muy intensa, por el gran éxito que está teniendo al atraer a un gran número de personas. Se le considera el motor dinamizador de Ocón, a partir del cual surgen propuestas para impulsar este valle riojano. De entre todas ellas nos quedaremos con la que hasta el momento ha sido capaz de aglutinar a un mayor número de personas, la Feria de la Molienda, nacida como una forma de promocionar el molino mediante una jornada festiva.

**El día 2 del pasado mes de julio se celebró la II Fiesta de la Molienda**, a través de la cual se conmemoraba el primer aniversario del Molino.

Eran las 10 de la mañana cuando todo comenzaba a bullir, la organización se afanaba en dejar todo listo mientras que las primeras visitas comenzaban a aparecer. El Molino abría sus puertas a los más madrugadores y los fogones donde se prepararían los cientos de raciones comenzaban a calentarse. En poco tiempo la algarabía de familias completas con niños incluidos predecía el resultado final de la II Fiesta de la Molienda, un éxito de público. Las degustaciones comenzaron a repartirse, a la vez que el mercado de productos derivados de la harina ofrecía pastas, bollos preñados, magdalenas... todo ello preparado para la ocasión de forma artesanal por personas de todos los pueblos de Ocón. La música corría a cargo de diversas actuaciones como la de la charanga que se sumó al ambiente festivo. Una burra con su cría llamaba la atención de los más pequeños, que hacían fila por montarse sobre los animales.





**Uno de los momentos que más entusiasmo despertó fue la demostración de siega tradicional** que representaron personas de Ocón. Aprovechando la época en la que nos encontrábamos, el séptimo mes del año, en la que el cereal ya está seco, y una vez puestas a punto y afiladas las herramientas, que desde hace muchos años habían permanecido sin utilizarse, comenzó el segado del trigo por manos muy experimentadas, las de los más mayores, que recordaban así sus tiempos de juventud y de duro trabajo, con la mano derecha sujetaban la hoz y con la izquierda se colocaban la zoqueta para evitar cortes. Tal fue la expectación que despertó, que varias personas del público saltaron a la palestra de forma esporádica, animándose a segar. **También se demostró la elaboración de los vencejos**, consistentes en la realización de una lazada con la mies del centeno húmedo para poder atar el trigo segado, y a modo de gavilla poder colocarlo en las caballerías. Por último, la exhibición terminó con una buena comida para todos los ‘trabajadores’, un buen plato de caparrones con chorizo, como solían hacer antaño las mujeres cuando llevaban al campo la comida para el marido y los hijos. La representación se convirtió en todo un espectáculo digno de ver.

Mientras cientos de personas disfrutaban de la demostración de siega o del mercado de productos relacionados con la harina y el pan, otros muchos se agolpaban a la puerta del Molino, anfitrión por excelencia y testigo mudo de todo

el jolgorio que a sus pies se vivió a lo largo de la jornada. Un día en el que la puerta del Molino se abrió a más de 700 personas que quisieron adentrarse en él, ser partícipes del encanto que en él se respira y retroceder al pasado para conocer todos los entresijos de la molinera, desde que el grano de trigo llega al molino en costales o sacos antiguos para pasar por el cribado, hasta llegar a la planta superior donde impresiona ver el engranaje de madera al que están sujetas las aspas por fuera, y que, junto con las dos piedras, llamadas solera y volandera –cada una de mil kilos–, serán los encargados de machacar el trigo una vez depositado en la tolva, y así conseguir el ansiado ‘milagro’, por el cual el grano de trigo se convierte en harina.

De esta forma es como se presenta a la revista cultural *Belezos* y a sus lectores el Valle de Ocón. Pero si realmente desean conocer y disfrutar de todos sus encantos se deben acercar, porque aquí les está esperando un rico patrimonio histórico, una diversidad natural sorprendente y la hospitalidad de toda su gente.



**+INFO:**

**Horario del Molino de Viento:**

- VERANO (inclusive septiembre): miércoles, jueves y viernes, de 16:30 a 20:30. Sábados, domingos y festivos, de 11:00 a 14:30 y de 17:00 a 20:00.
- RESTO DEL AÑO: domingos y festivos, de 11 a 14:30 y de 16:00 a 19:00.

**Tfno. Ayuntamiento de Ocón: 941 43 83 30**  
**[www.elvalledeocón.org](http://www.elvalledeocón.org)**